

# REPÚBLICA

AÑO I Cuenca, 21 Diciembre 1931 NUM. 38

Director: D. Cándido Pérez, Parque de Canalejas  
Administrador: D. Julián Rojo, Mateo Miguel Ayllón, 13

Suscripciones en Cuenca. . . . .  
Un mes. . . . . 0,45  
Un trimestre. . . . . 1,25  
Un semestre. . . . . 2,50  
En la provincia y fuera de ella. . . . .  
Un mes. . . . . 0,50  
Un trimestre. . . . . 1,50  
Un semestre. . . . . 3,00

Número suelto

10 cts.

25 ejemplares. . . 1,75

Toda la correspondencia política y de redacción debe dirigirse al DIRECTOR.

Suscripciones sueltas y anuncios al

Administrador

Órgano de la Agrupación Republicana de Cuenca

Periódico semanal — Se publica los lunes —

Franqueo Concertado

Editorial

## LERROUX

La solución de la última crisis, dejando al margen de las riendas gubernamentales al Sr. Lerroux y al partido radical, ha sido un grandísimo acierto que ha afianzado la República sobre bases inmovibles y desconcertado a esas derechas cavernícolas y monárquicas desfiguradas exteriormente con nombre más o menos vegetal, pero de un objetivo más reaccionario que Chamorro, Ugarte, el duque de Alagón y demás cofrades de la famosa Camarilla de Fernando VII.

El Sr. Lerroux, gran estadista, eminentísimo hombre público de la talla de Briand, Lloyd George y Canalejas, representa el espíritu conservador de la República, pero no en el sentido ultramontano y sacristanesco que tuviera esta palabra en la monarquía, sino como contraposición a todo extremismo que desprestigie el sentido democrático de la hora Española; pues es obvio recordar el sentido revolucionario de los postulados de su programa que han plasmado en la Constitución recientemente aprobada, lo mismo en el orden social que en el político y religioso.

El Sr. Lerroux es la gran reserva que en día no muy lejano y una vez aprobadas las indispensables leyes complementarias, dirigirá la República española y en torno del cual se ha de agrupar esa masa neutra y apolítica que fué factor decisivo en el advenimiento de la República. Juzgo estériles las llamadas del Sr. Ortega y Gasset, Maura y los Progresistas para la formación de un gran partido de derechas.

La dinámica política de la República está bien delimitada. Lerroux, Azaña y los Socialistas, en torno de los cuales se han de fundar los tres grandes núcleos de derecha, centro e izquierdas turnantes en el gobierno y todo lo demás serán grupitos de escasa o nula eficacia. Al Sr. Lerroux le depara la suerte grandes aciertos. A sus manos irá a parar el decreto de disolución de Cortes, posiblemente en unión del Sr. Azaña, y afirmada la Constitución en sus leyes adjetivas, marchará esplendorosa nuestra patria bajo la dirección de tan buen timonel en busca del preeminente lugar de las grandes potencias; y sordo y ciego será, quien en estos momentos preste oídos a la letanía de tonterías de Agrarios, Acción Nacional, etc., etc., muy a tono con las apetencias de cuatro insatisfechos, pero descentrados del gran movimiento ideológico del alma española, representado por nuestros grandes políticos que se llaman Lerroux, Azaña, Besteiro y Marcelino Domingo.

VINICIO.

## La conferencia del sábado en el Círculo Republicano

Continuando el ciclo de conferencias organizado por el Círculo Republicano de la capital, el próximo sábado, día 26 y a las diez en punto de la noche, ocupará la tribuna el Secretario de este Excmo. Ayuntamiento D. Cesáreo Olivares Atienza, quien desarrollará un tema de palpitante actualidad.

Tendrá lugar, como de costumbre, en el domicilio social de la Agrupación (Mariano Catalina 30) permitiendo el acceso al mismo a los afiliados republicanos, miembros de las agrupaciones socialistas y de la Casa del Pueblo.

## Coplas profana

Fin de año

Fina el año,  
La ilusión de este coplero,  
es esperar el engaño  
del gozo, que tanto quiero.  
¡Otro año entero!

El que fina,  
yo, jamás olvidaré  
pues en él, la guillotina,  
varias veces añoré,  
y en instantes esperé

Furia blanda,  
la del pueblo honachón  
que cual la cera, se ablanda,  
cuando llega la ocasión,  
sobrándole la razón.

Pero, en fin,  
el monárquico plantel  
huyó al lejano confín  
y no queda rastro de él.  
Es la Torre de Babel.

Por eso espero el llegar  
del año nuevo cercano,  
al ver que empieza a expirar  
éste tan republicano,  
aunque no del todo sano.

Espartaco

DE MUSICA

## Después del último concierto

¡Se ha equivocado Vd., maestro Calleja, se ha equivocado Vd! Y no se ofenda por esta aseveración mía. Yo sé, además, que no se ofenderá. Porque cuando el error, aún siendo lamentable, es consecuencia de un propósito noblemente concebido y llevado al terreno de la práctica con altura de miras, yo me atrevería a decir que merece aplauso; la causa que lo origine jamás podrá ligarse a la concepción sana del proyecto.

Yo recuerdo—¡lo he recordado más de una vez!—que una noche, la noche en que tuve la satisfacción de estrechar la mano que ahora mueve hábilmente a la batuta, Vd. me hizo un raudo esbozo de sus proyectos de director nuevo de nuestra Banda Municipal, y llegó a entusiasmarme aquel optimismo admirable que animaba a su charla amena. Confieso que, después de nuestro primer saludo de despedida, abrigué una magnífica esperanza.

Imaginé, sí, para esta Banda que Vd. dirige, un porvenir, que se me antojaba no muy lejano, como de tiempos del siglo de oro. Y contemplé, en aquel momento de fantasía, a este grupo de trabajadores de la música, agradecidos por una protección en que jamás creyeron y orgullosos, viendo lucir, junto al hierro puntiagudo del asta de su bandera, flamante y vanidosa, el codiciado trofeo de la victoria

## MARTILLAZOS

DOS PAJAROS DE UN TIRO

En diferentes números de nuestro colega «La Opinión» hemos leído dos comunicados firmados, el uno por el Sr. Orea y el otro por D. Melcio Carrión. Nos piden una rectificación de nuestras afirmaciones, sin demostrar, ni siquiera ligeramente, que no sean ciertas y después agregar chavacamente unas cuantas groserías.

No rectificamos nuestros textos, por no ver justificada la razón de hacerlo, ni contestamos a sus procaçidades por no descender de nuestro plano.

No es pequeño el castigo del que, no teniendo conciencia de sus actos y estimación de su persona, se ve obligado a evolucionar en ideas políticas según reclamen sus intereses; esto no es nuevo; ayer furibundos monárquicos, hoy enardecidos republicanos, la naturaleza nos da grandes ejemplos de adaptación al ambiente, en animales y plantas, ¿por qué no imitarla?

Con cuatro frases huecas y otros tantos lugares comunes, no se desmienten las denuncias claras y concretas de nuestros «Martillazos». Estos seguirán dándose con plena entereza, siempre que se trate de algo injusto y vergonzoso. También sabemos rectificar cuando sea nuestro el error, que nadie es infalible; pero seremos incausables en nuestra labor depuradora, cuando nos enfrentemos con los repugnantes feudos y cotos políticos.

Destruir esa casta de ciudadanos que explotan la incultura y modesta situación de la mayoría, haciendo de ello templete para sus negocios y para sus inmorales equilibrios, es la labor más importante de la República.

Trabajar por esto, sin apetencias y sin bastardos intereses, es la razón en que se inspiran todos los que escriben en REPUBLICA, por ser este periódico órgano de un grupo de hombres que no los unió ningún interés inconfesable ni aspiran a ninguna compensación material, considerándose bien pagados sus desvelos con tratar de colaborar en pro de la justicia y de la razón en esta República que gente insana, sin moral y sin conciencia quieren explotar. Contra éstos dedicaremos siempre todos nuestros esfuerzos.

PEOR ES EL REMEDIO ..

Mal estaba Cuenca servida con aquellos astrados carros de basura, pero caramba, a las nueve de la mañana lo más tarde quedaban limpias las calles de Cuenca; mas ahora, con nuestro flamante autocamión podemos ver los policromados montoncitos, cubos, cajones y demás artefactos destinados por las amas de casa a contener tan interesante y olorosa materia como son los residuos domésticos, a las once y media y en ocasiones a la una del día Señor Alcalde, bien está que modernicemos los servicios pero no a costa de ver todos los cajoncitos en ordenada formación de revista al medio día; esto debe de corregirse rápidamente por decoro y por higiene.

bien ganada en reñida contienda de certamen. Y creí escuchar ensordecedores aplausos, que eran el segundo y más preciado galardón con que los paisanos premiaban el triunfo. Y lo ví a Vd., erguido, sonriente y satisfecho, marchando al compás de un pasodoble marcial, recoger con ufania aquellos aplausos que representaban la coronación de una obra de artistas consagrados.

Más tarde, confié en que esto, que no había pasado de ser un capricho de mi imaginación, llegaría a plasmarse en la realidad; y esperé, deseoso de que el tiempo me concediera la razón. Mas no fué así. Yo también, maestro Calleja, me he equivocado, aquella decidida protección por mi soñada, que encerraba una perspectiva económica halagüeña, no ha dejado de ser una utopía estúpida. Y aquel loco en uñas del pueblo amante de lo bello, no me negara Vd que ha sido otra quimera; así nos lo dijo el

vacio del Teatro Cervantes, durante el cuarto y último concierto—¡ha tenido que ser el último!—del día 19.

Ciertamente, es muy lamentable que estos conciertos, cuyo valor no tenemos que encaecer, hayan sido ejecutados ante un auditorio no más numeroso que de treinta personas. Treinta personas que aplaudían con entusiasmo al mismo tiempo que con pena.

Yo sé, querido maestro, que ello no ha de mermar sus esfuerzos ni ha de entibiar sus ilusiones ardorosas. Y no dudo de que algún día aquello que yo soné habrá de convertirse en hechos que darán fe de la justicia que acompañaba a una noble aspiración.

Mientras tanto, le emplazo a que, en las próximas fiestas de Moino, escuche las ovaciones calurosas que se tributen a las «murgas carnavalescas».

Julián López.